

Educación y Televisión: tarea de todos

SONSOLES MEANA ALONSO

Gestora de Contenidos de Castilla-La Mancha Televisión

Los niños y adolescentes pasan dos horas y media cada día frente al televisor, un consumo que se ha vuelto indiscriminado. Cada vez más, ese horario invade las franjas que los canales dedican a la programación de adultos. Lejos de demonizar uno de los iconos del siglo XX, la televisión es un arma de doble filo. Las corrientes pedagógicas actuales coinciden en afirmar que un consumo responsable de la televisión favorece el desarrollo personal de los niños. Por contra, algunos psiquiatras aseguran que si se suprimieran las escenas de violencia en televisión, habría un cincuenta por ciento menos de delitos.

Los niños de 4 a 12 años y los jóvenes de 13 a 24 años son los dos grupos de edad que menos tiempo dedican a ver televisión según un reciente estudio.¹ En las cuatro temporadas analizadas, entre los años 1999-2003, los espectadores infantiles y juveniles dedicaron una media de 151 minutos diarios al consumo televisivo. Aun siendo tranquilizador comprobar que los niños y los jóvenes españoles pasan menos tiempo que los adultos ante el televisor, no deja de ser preocupante que dediquen dos horas y media cada día en ver la tele.

La televisión está presente en las vidas de nuestros niños y adolescentes, hasta el punto de convertirse en su principal instrumento de ocio. De hecho, la televisión es la primera alternativa del ocio infantil: el 30% de los niños, según una investiga-

ción de la Universidad de Valencia, afirma que lo primero que hacen nada más llegar a casa es encender la televisión, antes de merendar, estudiar o jugar con los amigos.

A pesar del panorama apocalíptico descrito, algunas señales invitan al optimismo. En el último curso analizado, el 2002/03 se constató un descenso de 16 minutos/día de consumo televisivo, en comparación con los datos del primer año del estudio, el curso 1999/2000. El problema es que esas dos horas y media viendo la televisión empiezan en la franja de los concursos vespertinos pero desbordan el horario del *prime time*, cuando todos los canales programan espacios para adultos.

Los niños han dejado de consumir exclusivamente los productos a ellos dirigidos, ampliando su atención a horarios y franjas de programación de adultos. El

¹ PERÉZ ORNIA, J. y NÚÑEZ LADAVÉZE, L. "La audiencia infantil en España. Cómo ven los niños la televisión", *TELOS*, II, nº 66 (enero-marzo 2006)



consumidor televisivo infantil, según los analistas, se ha vuelto más indiscriminado, y la programación de las cadenas, más agresiva en lo que afecta a los contenidos potencialmente peligrosos.

El objetivo de este artículo es plantear una reflexión en el entorno de padres, educadores y profesionales del medio sobre el papel de la televisión como herramienta de socialización y sobre sus posibilidades educativas, además de sopesar la responsabilidad de dichos agentes en la formación crítica del espectador infantil.

Los niños ante el televisor

Un objetivo que arranca con el siguiente interrogante: ¿qué deben ver los niños en la televisión?

Cada niño ve al año 12.000 escenas violentas, 14.000 referencias sexuales y 20.000 anuncios. Los niños se sienten atraídos por los contenidos más duros y ello puede influir negativamente, tanto en

su proceso de socialización, en creencias, valores y normas, como en la generación de conductas violentas. En definitiva, en el desarrollo de su personalidad.

Según un estudio del Centro de Investigaciones Sociológicas², dos de cada tres padres reconocen abiertamente que no controlan lo que ven sus hijos. El 31% de los niños españoles entre 4 y 12 años tienen un televisor en su cuarto, un espacio vedado al control paterno y por tanto un lugar donde la relación niño-tele está al margen de cualquier control de los padres³.

Sólo el 30% de los padres ven siempre o casi siempre la televisión con sus hijos. La complejidad de la vida de las familias, con largas jornadas laborales, impiden a los padres ejercer el necesario control sobre el consumo televisivo de sus hijos.

La segunda pregunta que deberíamos plantearnos sería ¿que influencia tiene la televisión en el desarrollo personal de nuestros hijos?

² CIS: *Encuesta del CIS. La televisión y los niños*, mayo 2000.

³ Según un informe de CEACCU (Confederación Española de amas de casa, consumidores y usuarios) de 2004, de cada tres niños, uno tiene una televisión en su habitación y habitualmente la ve en solitario.

NUESTRA REALIDAD EDUCATIVA Valores

Los expertos estiman que sabemos muy poco sobre los efectos que produce la televisión en los niños. Respecto a los efectos de la violencia televisiva en los niños existen diferentes teorías contradictorias a la hora de evaluar su influencia en el comportamiento infantil. “Las personas que ven violencia en la televisión durante su niñez se comportan con mayor agresividad 15 años después”. Así concluye uno de los pocos estudios sobre violencia televisiva que analiza el comportamiento de los niños hasta que llegan a ser adultos, realizado por el Instituto para la Investigación Social de la Universidad de Michigan (EEUU).⁴

Un equipo de psiquiatras de EEUU afirma en un estudio sobre la violencia y la TV que, si se suprimieran las escenas violentas de la televisión, el número de delitos disminuiría hasta el 50%. Por el contrario, otros investigadores opinan que la violencia en la televisión produce un efecto catártico y liberador para la gente agresiva.

Un equipo de psiquiatras de EEUU asegura, en un estudio sobre la “violencia y la TV”, que si se suprimieran las escenas violentas de la televisión, el número de delitos disminuiría hasta el 50%.

Existen detractores radicales de la televisión que sólo ven aspectos negativos (violencia, alienación, pasividad, etc) en tanto que para otros, la televisión constituye una oportunidad para la democratización del saber y la potenciación del aprendizaje favoreciendo la cultura de las opciones múltiples. Sin embargo, la televisión está ahí con todo su potencial destructivo pero igualmente con sus posibilidades educativas y su capacidad de entretenimiento. La idea fundamental de la que habría que partir sería que la tele-

visión debe tener una finalidad instrumental siendo sus efectos positivos o negativos según el uso que se sepa hacer de ella.

Finalidad y posibilidades de la televisión

Está fuera de duda que la televisión juega un papel fundamental como agente de socialización y que los contenidos de los programas que los niños observan y roles que modelan los personajes, influyen en el desarrollo de las cogniciones de los niños.

Para poder reflexionar sobre el papel de la televisión en el desarrollo del niño, en primer lugar, deberíamos analizar los riesgos, problemas y consecuencias negativas que tiene una mala utilización de la televisión.

Su mal uso puede ocasionar en el desarrollo de los niños desde problemas visuales y musculares hasta sedentarismo, deficiencias en los ritmos de alimentación y del sueño. También puede generar incomunicación, confusión entre fantasía y realidad, así como mimetismo, y asumir de forma no crítica los modelos y valores que la televisión propone. De la misma forma, puede ocasionar en los niños obsesión consumista y otros hábitos de consumo negativos.

La presencia constante de violencia en la televisión⁵ puede generar en el niño la creencia de que la agresión es un método apropiado y aceptado para solucionar los problemas, incitando a “pasar a la vida real los rasgos más hostiles y violentos del carácter personal de cada uno”. La continua exhibición de la violencia puede provocar la llamada “desensibilización” del niño. Para los niños de hasta cinco años, las imágenes representan cosas reales, por lo que los dibujos animados no los entienden tal y como nosotros los entendemos. Otro efecto negativo sería el denomina-

⁴ Rowell Huesmann. Instituto para la Investigación Social de la Universidad de Michigan, EEUU.

⁵ Según un informe de CEACCU (Confederación Española de amas de casa, consumidores y usuarios) de 2004, se detectaron en tres horas de programación infantil 62 actos violentos: 41 de violencia física, 12 de violencia física y verbal, 4 de violencia física y psicológica y 5 incidencias de violencia. En ese tiempo aparecían 25 armas blancas, 2 armas mágicas, lo que nos da un total de 39 armas exhibidas, una cada 4 minutos y 36 segundos.

do “cultivo” que afirma que la exposición regular a la violencia de la pantalla provoca una impresión exagerada del peligro existente en la vida real.

Sin embargo, la televisión no causa solamente efectos negativos sino que, correctamente utilizada, puede aportar elementos que favorecen el proceso de socialización, potenciando el crecimiento personal infantil. Las posibilidades educativas que tiene son espectaculares, la fuerza comunicadora de la imagen al presentarnos de manera tan intuitiva fenómenos, acontecimientos, procesos hace que su potencial educador y formativo sea enorme.

Para analizar el papel positivo de la televisión en el desarrollo de los niños habría que destacar su papel informativo, es decir, la televisión sobre todo, informa. Hoy día los ciudadanos conocen lo que pasa en el mundo más a través de los informativos que por cualquier otro medio. En la sociedad en la que vivimos es muy importante estar informados. Además la función informativa de la televisión va más allá de los espacios estrictamente informativos, recibimos información que nos ponen en contacto con los problemas del tercer mundo, los retos ecológicos, o analizando la realidad política, social y económica de cualquier lugar del mundo. Es fundamental no rechazar el derecho a la información recordando que “una persona sin información es una persona sin opinión”.

En segundo lugar, la televisión entretiene y, gracias a ella, podemos disfrutar de lo que nos gusta: cine, deporte, música, etc. Además, y en tercer lugar, la televisión tiene un papel educador y formativo, no sólo por los programas educativos sino por la capacidad y posibilidad de ayudar a comprender el mundo en el que vivimos, favoreciendo un cambio de actitudes y valores. Hoy día, los niños saben sobre la deforestación, la destrucción de la capa de ozono, etc, la mayoría de las veces gracias al papel educativo de la pantalla.



Por último, y quizás éste sea su papel fundamental, la televisión posee la capacidad de despertar el sentido crítico en el niño, desarrollando ésta un ejercicio y aprendizaje de la actitud crítica. Las informaciones fragmentarias o inconexas generan confusión, pero organizadas y estructuradas dan sentido a la realidad y permiten abordar nuevos conocimientos integrándolos en nuestro almacén de datos, contextualizándolo y dándole su verdadero valor.

Televisión educativa

Es necesario aprender a mirar la televisión de otra forma, de esta idea se desprende la vinculación entre televisión y educación. Es necesario plantear los aspectos positivos, críticos y educativos que puede ofrecer una adecuada utilización del medio televisivo. En una sociedad como en la que vivimos, todos podemos ser manipulados pero esta manipulación estará muy ligada a la pasividad y a la ignorancia.

NUESTRA REALIDAD EDUCATIVA Valores

La imagen conduce al conocimiento, por lo que hay que enseñar a leer no sólo las palabras sino también las imágenes. La televisión no muestra la realidad sino que construye una nueva pseudo-realidad. Para verla, hay que saber entenderla y conocerla. El niño no es capaz de selec-

Sin embargo, la televisión no causa solamente efectos negativos sino que, correctamente utilizada, puede aportar elementos que favorecen el proceso de socialización, potenciando el crecimiento personal infantil.

cionar contenidos. Por tanto son los programadores y los padres quienes deben suplir dicha incapacidad. Es responsabilidad de los padres controlar el consumo televisivo de sus hijos, tanto en relación al tiempo como a los contenidos. Para ello, es preciso que conozcan la programación, sus características, y que sean capaces de generar actitudes críticas ante determinados programas poco recomendables para los niños.

También desde los colegios se deben tender puentes entre educación y televisión para aprovechar los contenidos televisivos y utilizarlos dentro de los planes formativos.

Además, las instituciones y las televisiones deben colaborar en este esfuerzo colectivo. Las primeras regulando la programación infantil y elaborando programas de formación audiovisual dirigidos a padres y docentes, y las televisiones, respetando los horarios restringidos y produciendo espacios infantiles de calidad adecuados para distintas edades y debidamente señalizados.⁶

Dentro de los principios básicos y líneas generales de programación, Castilla-La Mancha Televisión (CMT) “tendrá

muy en cuenta los contenidos que se programan antes de decidir su horario de emisión. Además será preciso disponer de unos códigos de clasificación de forma que los padres puedan decidir y seleccionar los programas que ven sus hijos”⁷

Los padres y educadores deben tomar conciencia de la nueva realidad, e incluir entre sus valores formativos la educación televisiva. Hay que educar a los niños para que aprendan a ver la televisión. No se puede obviar que la televisión posee un enorme potencial para la formación, y el conocimiento de la sociedad sin olvidar el papel que tiene como entretenimiento, pero también es cierto que desde la pequeña pantalla se pueden promover una serie de modelos estereotipados a veces poco adecuados para los niños. Estos roles pueden provocar en los niños importantes contradicciones al enfrentar valores que se defienden en la familia o en la escuela con los que se muestran en los espacios televisivos. Por lo tanto, lo verdaderamente importante es que los niños aprendan a ver de manera crítica la televisión, y son los padres y los profesores quienes deben señalar aquellos valores y modelos que sean positivos y contrarrestar en lo posible los negativos.

Por otra parte, la televisión puede tener un papel de puente de comunicación entre padres e hijos y de socialización en el entorno escolar, aspectos muy positivos en el desarrollo del niño. Del mismo modo, se pueden aprovechar las posibilidades de la televisión para el diálogo y convertir sus contenidos en un lugar en encuentro del entorno familiar y escolar.

No sólo los padres, maestros y profesionales de televisión tienen responsabilidad sobre lo que ven los niños en televisión, las instituciones deben colaborar en esta tarea regulando los horarios y conte-

⁶ El 9 de diciembre de 2004 el gobierno y los canales generalistas (TVE, Antena 3, Tele 5 y Canal +) firmaron un acuerdo para el fomento de la autorregulación sobre contenidos televisivos e infancia.

⁷ Criterios de Programación de Castilla-La Mancha Televisión (CMT).

nidos infantiles. Los poderes públicos deben promover la formación audiovisual en los colegios.

Como conclusión a esta reflexión se pueden plantear las siguientes sugerencias:

- Conviene limitar el tiempo que los niños están delante de la pantalla; además es bueno ver la televisión con nuestros hijos, potenciando los valores positivos, ver la televisión juntos de manera crítica ante los mensajes que aparecen.
- Si los niños tienen televisores en sus dormitorios, no se puede controlar el tiempo ni los contenidos que ven.
- La televisión no debe utilizarse ni como premio ni como castigo y nunca debe restar tiempo al diálogo familiar.
- Los padres y educadores deben aprovechar el potencial innegable de los programas televisivos como plataforma para el debate en el seno familiar.
- Es aconsejable la recuperación de una franja de programación infantil en las cadenas y que se respeten los horarios protegidos, de modo que no se emitan contenidos potencialmente perniciosos para los niños.
- Los padres deben ser críticos a la hora



de ver la televisión. Los niños no pueden ser selectivos con el consumo televisivo si ven a sus padres que no lo son. Aprender a ver la televisión es aprender a apagar la televisión.

- El colegio también debe enseñar a ver la televisión.
- La televisión no debe interferir en los horarios de sueño. ●

Datos de interés

Acuerdo para el fomento de la autorregulación sobre contenidos televisivos e infancia, 2004, Código de Autorregulación sobre contenidos televisivos e infancia.

CASTILLA-LA MANCHA TELEVISIÓN: *Principios básicos y líneas generales de programación de CMT, 2001.*

CEACCU (Confederación Española de Amas de Casa, consumidores y usuarios): *Informe ¿Pantallas amigas?. Niños y niñas, televisión y nuevas tecnologías, 2004*

CIS: *Encuesta del CIS La televisión y los niños, mayo 2000*

CONTRERAS, J.M y PALACIO, M. : *La programación de televisión, Madrid, Síntesis, 2001.*

CORONADO MORÓN, J. M. y LÓPEZ GARCÍA, J. M.: "Medios de comunicación y salud pública: la voz de los adolescentes", *Proyecto Comsalud-España, Málaga, Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2004.*

IORTV. Foro Nacional: *Entorno familiar, menores, educación y televisión, 4 y 7 de junio de 2004.*

PÉREZ ORNIA, J. y NÚÑEZ LADEVÉZE, L.: "La audiencia infantil en España. Cómo ven los niños la televisión". *TELOS, II, nº 66 (enero-marzo 2006).*

RÍO, P. del; ÁLVAREZ, A., y RÍO, M.: *Pigmalión. Informe sobre el impacto de la televisión en la infancia, Fundación Infancia y Aprendizaje, 2004.*

URRA, J.; CLEMENTE, M, y VIDAL, M.A.: *Televisión: impacto en la infancia, Madrid, Siglo XXI, 2000.*